

Marco Ramazzotti (ed.), *The Historical and Cultural Memory of Babylon. Collecting Fragments from the "Centre of the World"* (=Aratta 2), Turnhout, Brepols, 2022, viii + 193 pp. [ISBN · 978-2-503-59537-5]

*The Historical and Cultural Memory of Babylon. Collecting Fragments from the "Centre of the World"*, Brepols, 2022, editado por Marco Ramazzotti, profesor del Departamento de Ciencias de la Antigüedad de la Universidad La Sapienza de Roma, es un volumen colectivo, con once contribuciones divididas en tres secciones, incluida la del editor, que funciona como una introducción. El libro analiza la ciudad de Babilonia como arquetipo del centro del mundo, tal y como se estableció bajo el reino de Nabucodonosor II (604-562 a.C.) y como permaneció en la Historia y en la historiografía actual.

El texto pretende, y logra, establecer un mapa cognitivo de las identidades culturales de Babilonia, creando una red multifocal de visiones distintas pero convergentes, en base a las fuentes epigráficas, arqueológicas e históricas.

En palabras de Ramazzotti (pp. 5-6), Babilonia representa una de las más impresionantes, poderosas y cosmopolitas imágenes urbanas llegadas hasta nosotros desde el Oriente Próximo a través de la filosofía e historiografía griegas, pero también vía las culturas egipcia, judía, persa, seleúcida, parto, romana, helenística e islámica.

Las once contribuciones del libro se dividen en tres secciones: *La fundación epistemológica de la memoria histórica y cultural de Babilonia* (Ramazzotti, Joannès y Catastani), *Ondas semánticas en la memoria histórica y cultural de Babilonia* (Francia, Dolce, Dan y Trémouille, Agostini y Callieri) y *La forma literaria de la memoria cultural de Babilonia* (Terribili, Capezzone y Greco).

Después de *The Historical and Cultural Memory of Babylon: Collecting Fragments from the "Centre of the World"*, de Ramazzotti, *Babylon as seen by Babylonians*, de Francis Joannès, de la Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne, trata cómo después del saqueo de Babilonia por los hititas en 1595 a.C. y la toma del poder por los casitas, que no hicieron de Babilonia su única residencia real, los escribas babilonios trabajaron para establecer Babilonia como la heredera de Nippur, de Enlil y de Ninurta.

Babilonia es producto de la Historia. Un pequeño reino amorrita se convirtió a principios del II milenio a.C. en una capital real, heredera de las capitales imperiales sumerias y acadias. Su poder es también consecuencia de la geografía, y no es casual que otras tantas capitales se desarrollen en la misma zona: Acad, Ešnunna, Seleúcida, Ctesifonte o Bagdad. Pero para los babilonios, su capital era sobre todo la ciudad de Marduk, rey de los dioses desde el siglo XII a.C., y desde antes la capital mesopotámica del conocimiento y la cultura, correa de transmisión de la tradición sumero-acádica.

El tercer capítulo es *Traces of Babylon in the Old Testament*, de Alessandro Catastani, de la Universidad La Sapienza de Roma. Además de la importancia de

Babilonia en la historia de los hebreos, o como consecuencia de esta, el autor repasa la influencia de textos como el *Enūma eliš* y otras tradiciones mesopotámicas y babilonias en el Antiguo Testamento. El caso más conocido o representativo es el de la Torre de Babel, la zigurat Etemenanki, pero hay más. Lo que pretende Catastani en su capítulo es repasar y sobre todo comprender el substrato de tradiciones babilonias que encontramos en la Biblia, por contradictorio que pueda parecer a veces. Los autores de los libros del Antiguo Testamento asimilaban temas e ideas planteadas en la mitología mesopotámica, y lo hicieron adaptándolas a los sucesos e intereses de Israel.

*The view of Babylon in Hittite Texts*, de Rita Francia, de la Universidad La Sapienza, es el cuarto capítulo. A pesar de que la autora plantea que no existe una mayor relevancia de Babilonia en los textos hititas con respecto a otras ciudades o países contemporáneos, realiza, habida cuenta de la importancia de la ciudad en la segunda mitad del II milenio a.C., un estudio de la visión que tenían los hititas de Babilonia, focalizada en tres aspectos: los tres nombres con que se designaba a Babilonia (señalando que es el único caso en el que los textos hititas utilicen tres topónimos para referirse a una ciudad o país: <sup>ur</sup>KÁ.DINGIR.RA, <sup>ur</sup>Šanḫara y <sup>ur</sup>Kar(an)duniaš); el saqueo de Muršili I en 1595 a.C., con una repercusión sin paralelos en los textos hititas; o aspectos literarios que responden sobre todo a apropiaciones simbólicas. Aunque no directamente, tal y como Francia señala, Babilonia fue siempre vista como un modelo militar y cultural del rol de gran país que los hititas pretendían alcanzar.

El argumento de *The perception of Babylonia in the Historical Memory of the Assyrians: Between Evocation and Negation, and its Reflections in the Urbanization of the Imperial Seats*, de Rita Dolce, de la Universidad Roma Tre, viene perfectamente explicado en el título. Dolce analiza en su capítulo la influencia y referencia que Babilonia supuso para Asiria entre finales del II milenio y buena parte del I milenio a.C. La memoria histórica de Babilonia en Asiria partiría por un lado de un modelo a seguir como capital y paralelamente una pretensión de anular incluso su memoria. Esta aparente contradicción pudo tener mucho de pretensión de sustitución en la capitalidad no sólo política, sino también religiosa y cultural, que los asirios anhelaron en el periodo que conocemos como Imperio neasirio (VIII-VII a.C.).

Esta política de Assur en relación a Babilonia, que parte de una ideología concreta que va variando según los agentes que la dirigen, tiene también su reflejo en la arquitectura de las ciudades reales que se construyen, donde existe una comunicación visual clara con el enemigo al que, al menos a veces, pretendieron parecerse.

*From plains to mountains. Literary and Cultural Models between Mesopotamia and Urartu*, de Roberto Dan (IsMEO / Tuscia University) y Marie-Claude Trémouille (IsMEO) constituye el sexto capítulo. Buscando otros focos que funcionaron como “centro del mundo”, se presenta este capítulo. Urartu fue un reino importante en la primera mitad del I milenio a.C., que incluso compitió con el Imperio neasirio entre la segunda mitad del siglo IX y la segunda del siglo VII a.C. Si bien la influencia en cuanto a la organización administrativa, modelos culturales en arquitectura y arte, o en formas literarias de propaganda desde Asiria a Urartu parecen claras, la presencia de elementos culturales caucásicos en el desarrollo del estado y la cultura de Urartu es también obvia. Los autores presentan una clasificación en tres fases de las relaciones militares y culturales entre Asiria y Urartu que luego también extrapolan

a las fuentes escritas. La primera fuente escrita urartea es en lengua asiria, lo cual es significativo y es un modelo que no es en absoluto extraño.

*The “Mesopotamian Connection”: an Overview of South Arabian Data relating to Mesopotamia (First Millennium BC)*, de Alessio Agostini, de la Universidad de la Sapienza de Roma, establece el séptimo capítulo. El estudio del Oriente Próximo no puede entenderse sin las regiones que van más allá de Mesopotamia. El estudio de Agostini busca elementos culturales de origen mesopotámico en el sur de Arabia, pero también aquellos elementos textuales que hablan de contactos entre Arabia y Babilonia y Asiria en el primer milenio. Pero si después de estos contactos hay una continuación en época persa, y tenemos historias tan conocidas como la de la reina de Saba y el rey Salomón de Israel, se podría coleccionar una mayor presencia y contactos de Arabia con el Oriente Próximo durante un tiempo más amplio del que estudia este texto.

Existe toda una serie de testimonios materiales y textuales (que el autor enumera en los dos sentidos) que hablan de estos contactos entre Arabia y Mesopotamia en el primer milenio. El aparato filológico y el análisis de elementos materiales que propone dejan pocas dudas sobre la importancia de estos intercambios.

*A “Persian Conception on Urbanism” as seen from the Results of New Field Research in Fars (Southern Iran)*, de Pier Francesco Callieri, de la Universidad de Bolonia, forma el octavo capítulo. En la misma línea de ampliar el foco de estudios para comprender mejor las características propias y compartidas de cada espacio, el trabajo de Callieri hace un repaso por recientes estudios en Pasargada y Persépolis, que van más allá de los restos de construcciones aqueménidas, con las celebrativas construidas sobre una plataforma. Estos estudios han dado cuenta de restos arquitectónicos de la ciudad que daría servicio a la parte celebrativa. Callieri habla de una “concepción persa del urbanismo”, muy distinta a la babilonia, lo cual es perfectamente comprensible si atendemos a la distinta procedencia y diferentes devenires históricos que solo entran en contacto o colisión en momentos concretos, por importantes que estos fueran.

*Reversing and Reiventing the Centre of the World: Iranian and Zoroastrian Perception of the Old Babylon*, de Gianfilippo Terribili, de La Universidad La Sapienza de Roma es el capítulo 9. Sin salirnos del mismo espacio geográfico, pero avanzando en el espectro cronológico, Terribili hace una interesantísima indagación en cómo la memoria de un pasado legendario trasciende fronteras y sufre un proceso de interacción cultural y reinterpretación que se mantiene y evoluciona a lo largo de la Historia. A través de estudios de fuentes zoroástricas de los siglos IX a XI, este capítulo indaga en cómo se asimila la idea o la memoria de Babilonia en tiempos de la Antigüedad tardía y el Irán medieval en relación a la tradición zoroástrica.

A través de fuentes del período parto y sasánida, Terribili investiga cómo se reinterpretó la imagen de Babilonia de manos iránias y zoroástricas, creando un marco religioso y una visión del mundo que los integra.

*Receiving Knowledge of the Past: Narratives of Babylon in Medieval Arabic Culture*, de Leonardo Capezzone, de la Universidad La Sapienza de Roma, continúa el recorrido cronológico para hablar, o continuar hablando, del legado de Babilonia. Las fuentes literarias árabes medievales, historiográficas y geográficas, entre otras, señalan Babilonia como un lugar de legado propio. Las fuentes árabes no siempre han sido tenidas en cuenta por la historiografía occidental, ni siquiera cuando su historia se desarrollaba en Occidente, como en el caso de al-Andalus. Lo mismo que

estudiamos el legado de la Antigüedad en temas medievales, debemos estudiar el legado de la Antigüedad en otros ámbitos, y Babilonia es su gran capital en Oriente. Recuperar el conocimiento antiguo tuvo una importancia clave en el Imperio abasí (750-1259), que trasladó, recordemos, su capital a Bagdad. La continuidad en los espacios capitalinos es también un discurso de trascendencia.

El último capítulo es *Untranslatable Babel: a Quick Glance at the Contemporary Reception of the Biblical Myth*, de Giovanni Greco, de la Accademia Nazionale di Arte Drammatica “Silvio D’Amico”. La trascendencia universal e histórica del mito de la torre de Babel en la literatura es analizada por Giovanni Greco. Lo que cuenta la Biblia ha sido interpretado y reinterpretado a lo largo de toda la historia por todo tipo de narradores, empezando por el nombre, como en *La biblioteca de Babel*, de Borges, o más allá, como en *The City Coat of Arms* de Kafka. La perdurabilidad del mito va mucho más allá de la zigurat que fue, e incluso hoy en día sigue siendo una metáfora o una idea que nos sirve para contar y explicar historias.

El repaso desde tan distintos enfoques lleva a estudiar Babilonia analizando su memoria y su legado, por cómo la veían los babilonios, o la visión del Antiguo Testamento, tan externa como conocida. Ampliarla luego a la visión hitita, a la asiria, tan contradictorias; o analizar interacciones, referencias y dependencias desde Urartu, Arabia o Irán, es otra de las grandes aportaciones de este libro. Estudiar cómo la capitalidad mundial de Babilonia trasciende espacios y tiempos, analizando su repercusión y recepción en los zoroastristas iraníes, en la cultura islámica medieval o en el mundo literario contemporáneo, da cuenta de la importancia del mito y de su memoria. Marco Ramazzotti consigue crear un crisol donde distintos estudios, basados en una amplísima bibliografía, se funden para analizar la que fue la gran capital de la Antigüedad, conocida luego sobre todo por la visión de un pueblo prisionero, pero cuya memoria e influencia perduró no solo en la Antigüedad, sino que incluso hoy discutimos sobre su significado o utilizamos sus metáforas para entendernos.

Fernando Escribano Martín  
Universidad Autónoma de Madrid  
[fernando.escribanom@uam.es](mailto:fernando.escribanom@uam.es)